

Redacción Guayaquil

ARMANDO ALTAMIRANO CHÁVEZ, VICERRECTOR DE LA ESPOL

“Creo que nadie regala nada a nadie”

El fluminense, ingeniero en Electricidad y especializado en Potencia, se lanzará como candidato a rector de la Politécnica, en 2012.

JIMMY NEGRETE // EXPRESO

Armando Altamirano Chávez llega puntual a la entrevista. En la antecámara de su despacho, en el vicerrectorado general de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) lo esperan 10 estudiantes. Una de ellos se le acerca y le hace una pregunta. El expolitécnico, ingeniero en electricidad especializado en Potencia, con expresión seria, le dedica pocos minutos y sigue su camino.

En su despacho lo esperan dos de sus colaboradores y amigos más cercanos: Florencio Pinela, director de Admisiones, y Jaime Vásquez, titular del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE). Entonces Altamirano se da cuenta de que falta Washington Medina, el secretario técnico académico de la universidad. Pide que lo llamen.

Él quiere que en la entrevista personal estén presentes sus amigos, quienes considera pilares muy importantes de su vicerrectorado. “Creo en la fuerza del equipo... (Ellos) son el soporte porque trabajan en las unidades de apoyo”. El cargo lo ejerce hace nueve años.

En 2012 piensa candidatizarse a rector de la Espol, anticipa con una sonrisa triunfadora. Conducir a una de las universidades de mayor nivel académico del país, donde alrededor de 160 profesores con nombramiento forman a aproximadamente 14.000 alumnos, es un reto grande y lo sabe. Está seguro de que está preparado para asumirlo.

“Yo tengo siempre una proyección de mis metas alcanzables. He elaborado paso a paso las cosas en las cuales me he enfrascado. Soy muy metódico. Creo que nadie regala nada a nadie, todo depende del esfuerzo y que no hay que saltarse escalones... Siempre he sido muy cauto en ir conquistando valores, amistades, que es lo que yo



LABOR. Altamirano coordina el trabajo académico con los subdecanos de todas las facultades de la Espol y atiende a los politécnicos.

“

Yo creo que se delegan funciones, no las responsabilidades, porque al fin y al cabo la responsabilidad es de una persona... Siempre delego a las personas más capacitadas y coincide que ellos son amigos míos”.

“

Creo que la cabeza no puede abarcar todo, no puede haber un todólogo. Usted da directrices, pero el trabajo es de sus colaboradores y el éxito y el fracaso no es de una sola persona, es de todos”.

más aprecio, por esto están aquí mis amigos entrañables de hace muchos años”, dice.

Pinela y Vásquez sonríen complacidos y agradecidos por el afecto del funcionario. Medina no llega. Altamirano continúa con su historia. Con Pinela y Medina tienen en común que son de Los Ríos, pero “nos conocimos en Guayaquil. Yo como bocachico”, bromea el director de Admisiones.

“Somos de la ciudadela las ‘avas”, agrega Vásquez, riendo y contagiando su alegría. Se refiere a las calles del Suburbio, donde coincidencialmente vivían todos.

Altamirano nació en Babahoyo, pero vive en Guayaquil desde los 4 años de edad. Por su afinidad con la matemática y la física y porque “era un poco travieso con el asunto eléctrico”, decidió matricularse en la Espol para estudiar Ingeniería Eléctrica con especialización en Potencia.

Al terminar la carrera, se convirtió en profesor al ganar un concurso de merecimiento en 1981. Cuatro años antes había empezado a enseñar como ayudante de cátedra en la Facultad de Ingeniería en Electricidad y Computación (FIEC).

Laboratorio de redes eléctricas fue su primera materia. Al graduarse de ingeniero dictó Análisis de Redes Eléctricas, que “antes se llamaba Circuitos 1 y Circuitos 2”. Dio clases hasta 2001, cuando asumió su cargo de vicerrector general. Extraña a sus alumnos, porque le encanta enseñar, revela.

En sus años como catedrático hizo una pausa cuando viajó a Kansas State University (1983, EE.UU.) a hacer una maestría en Ingeniería Eléctrica, en el área de Sistemas y Potencia. Regresó a las aulas e inició su carrera administrativa. Primeró fue coordinador académico de la Espol. Luego, subdecano de la FIEC.

Fuera del campus politécnico trabajó en Transelectric y las empresas eléctricas de Los Ríos (Emelríos) y de Guayas-Los Ríos (Emelgur), como delegado del Fondo de Solidaridad.

Pero esas funciones no lo alejaron de la cátedra, como sí lo hizo el vicerrectorado, en el que sus éxitos y fracasos son resultado del trabajo en equipo, afirma, convencido.



Envíe sus sugerencias a enlamira@granasa.com.ec